

TERCERA PARTE: COMPRENDIENDO LA BIBLIA

CAPÍTULO 2

¿SE PUEDE MALINTERPRETAR LA BIBLIA?

Si. Tanto el sentido literal como el sentido espiritual pueden ser malinterpretados. La misma Biblia nos enseña que puede ser malinterpretada o leída de forma incorrecta:

1.- Jesús les dijo varias veces a los fariseos que no entendían bien las Escrituras, a pesar de que dedicaban parte de su vida a leerlas y estudiarlas:

*Estáis equivocados porque no entendéis las Escrituras
ni el poder de Dios
(Mt 22, 29)*

Luego es posible que una persona que intenta vivir una vida con Dios, lee e incluso estudia la Biblia, pueda malinterpretarla y no entenderla correctamente.

2.- El demonio, en sus tentaciones a Jesús en el desierto, usó textos bíblicos distorsionando su sentido.



De esta manera la Biblia nos advierte que el demonio podría darnos un sentido equivocado de algunos textos de la Sagrada Escritura para confundirnos y tentarnos.

3.- En los Hechos de los apóstoles vemos que Felipe, mientras iba por un camino andando, guiado por el Espíritu Santo, se acercó al carro de un etíope que iba leyendo un texto del profeta Isaías. Entonces le preguntó:



Felipe explicó al etíope el sentido del texto que leía. Y así, la Biblia nos enseña que muchas veces necesitaremos que alguien nos guie en la lectura de la Sagrada Escritura para no caer en una interpretación equivocada.

4.- San Pedro, hablando de las cartas de San Pablo, dice:

En ellas hay ciertamente algunas cuestiones difíciles de entender que los ignorantes e inestables tergiversan como hacen con las demás Escrituras para su propia perdición (2 Pedro 3, 16)

O sea: la Biblia se puede tergiversar, cambiándole su sentido.

5.- Finalmente San Pedro mismo advierte:

Ninguna profecía de la Escritura puede interpretarse por cuenta propia, pues nunca fue proferida profecía alguna por voluntad humana, sino que, movidos por el Espíritu Santo, hablaron los hombres de parte de Dios (2 Pedro 1, 20-21)

La enseñanza es clara: para interpretar correctamente un libro que ha sido inspirado sobrenaturalmente por Dios, hace falta la ayuda de Dios.

Vamos a ver en el siguiente capítulo las claves para poder interpretar la Biblia correctamente.